



Comunidad Apostólica Militante

Módulo B





Modulo B

Objetivo del módulo

Comprender que nuestro camino de santidad pasa por aprender a vivir de la fe práctica de la Divina Providencia.

Temas

- 1. El Padre Kentenich y la imagen de Dios*
- 2. Fe Práctica en la Divina Providencia I*
- 3. Fe Práctica en la Divina Providencia II*
- 4. Fe Práctica en la Divina Providencia III*
- 5. Nuestro estilo de oración: La meditación de la vida diaria*
- 6. Nuestro estilo de vida como militantes. Ideal Personal y medios ascéticos.*
- 7. Incorporación temporal a la CAM*



Tema 1

El padre Kentenich y la Imagen de Dios

Objetivo.

Conocer y
Comprender la
imagen de Dios que
el Padre Kentenich
nos presenta en
Schoentatt

Introducción:

Lo típico de nuestro fundador es la fe práctica en la Divina Providencia. Que algunos preferimos llamarla la praxis providencialista. Curiosamente, no es lo mariano lo más propio, aunque por cierto lo es de una manera extraordinaria. pero hay muchos fundadores que han sido muy marianos. Lo característico de nuestro padre es su visión de Dios y el discernimiento y puesta en acción de la voluntad de Dios en la vida concreta. Esta praxis providencialista lo lleva a un misticismo en que encuentra a Dios, sin éxtasis, permanentemente en lo más sencillo y cotidiano. Y ¿cómo es la praxis providencialista?

Supone una sana Imagen de Dios, una Fe en un Dios cercano y presente en mi vida.

- ***Dios es un Dios vivo.***

No es el creador impersonal del universo, ni la gran idea, ni la gran fuerza, ni la gran energía, ni solo un punto referencial de la creación o de la evolución.

Nosotros creemos en un Dios de vivos y no de muertos como afirmó Jesús mismo. Creemos en un Dios vivo que actúa en la historia y en mi historia personal.



+Es un Dios acompañante, que está siempre junto a nosotros. Cuando en el exilio de Milwaukee de nuestro Padre, el secretario del cardenal Ottaviani, en aquel entonces prefecto del Santo Oficio que había condenado a nuestro padre, lo visitó en el año 1964, se encontró, no con un hombre destruido como esperaba sino con un hombre imperturbable, tranquilo, sereno, con una inmensa paz. Nosotros los hijos de José Kentenich, tenemos una inmensa paz, porque ponemos nuestra confianza en este Dios vivo acompañante. Para nosotros la



seguridad no está en ser tradicionalistas, en que todo lo antiguo es bueno, ni en ser modernistas en que toda cosa nueva es buena. Nos quedamos con lo mejor de todos los tiempos, pero nos quedamos sobre todo con Dios a nuestro lado. Esa es nuestra seguridad y nuestra confianza. Con El a nuestro lado, no nos asusta nada ni nadie.

- ***Es un Dios que me ama personalmente.***

Me ama a mí. No a lo gobernante, a lo legislador. Me ama como Padre y como Madre porque conoce mi nombre y lo tiene en la palma de su mano. San Pablo decía en la versión latina de la Biblia, la Vulgata: “dilexit me”, me amó a mí. Eso lo puede decir cada uno de nosotros

- ***Es un Dios que conmigo, va gestando la historia.***

No es el Padre que deja solo siempre a su hijo, sino que está al lado. Para entender este misterio de la acción de Dios en la historia es bueno recordar la parábola de la vid y los sarmientos. Si los sarmientos no están unidos a la vid no pueden dar frutos. Pero por otro lado, la vid, es decir la parra, jamás da frutos directamente. Todos los racimos nacen de los sarmientos. Es decir Dios, se limita a si mismo, y todos sus frutos los da a través nuestro. Es cierto que nosotros debemos unirnos a Él, pero para que así, Él a través nuestro, dé sus frutos.

En las familias cristianas muchas veces se reza antes de las comidas y en una parte de la oración dice “dale el pan a los que no lo tienen”. Hay una familia que ha agregado, “a través nuestro”. Si no es muy fácil la cosa, y dejamos que el Hogar de Cristo o María Ayuda o el Señor directamente alimente a los pobres, y nosotros seguimos felices disfrutando nuestra comida y



tranquilizando nuestra conciencia porque pedimos por los que no tienen pan. Así no actúa Dios en la historia.

- ***Es un Dios que porque me ama primero, despierta en mí todo lo noble y grande que llevo en el corazón, por más pequeño y limitado que sea.***
- ***Es un Dios que quiere mi bien y mi felicidad.***

Aunque nosotros tantas veces desconfiamos de Él, y creamos que nosotros sabemos lo que nos conviene.

- ***Es un Dios de misericordia y de perdón.***

No es un Dios justiciero y vengativo. Tenemos que sanar la imagen llena de trancas que tenemos de Dios, como un Dios inspector de colegio, que le importan nuestros pecados, nuestra caídas, por un Dios que le importan nuestra vueltas, nuestros volver a levantarnos aunque caigamos, un Dios que cree en nosotros, que no nos echa en cara nuestros delitos ni culpas, sino que nos abraza y dice: hagamos fiesta, porque este hijo estaba perdido y ha retornado, estaba muerto y ha vuelto a la vida.



- ***Es un Dios de ternura y clemencia, de volver a creer en nosotros más que nadie a pesar que él sabe de qué estamos hechos y conoce nuestra hondura.***

Una anécdota de Juan Enrique Coeymans (uno de los fundadores de Sch en Chile): “Recuerdo, y es la primera vez que lo contaré en público, que en el año 1971, yo estaba pasando una crisis grande, con una aridez propia del desierto de Atacama. Entonces un día el Padre Rafael mi director espiritual me dijo: Tú vas a dar la



charla final de la Jornada Nacional de Jóvenes en Concepción. Yo le contesté que con qué ropa, que él sabía cómo estaba yo, pero insistió, no, tienes que ser tú.

Fui a la Jornada, y el sábado, el día antes de dar la charla todavía no tenía nada preparado. Me fui al Santuario de Montahue en la tarde, y le pedí con la inteligencia y la voluntad pero no con el corazón al Espíritu Santo que me iluminara. Ahí comencé a escribir la charla, curiosamente lo hice de un viaje y la terminé rápidamente.

Al día siguiente di la charla. Fue la mejor charla que jamás haya dado en mi vida. Cuando terminé, me senté y me puse a llorar. A llorar porque Dios me había usado a mí, a pesar de mi pequeñez, mi miseria, mi aridez y mediocridad. Pero sobre todo, me emocionó hondamente, que el único que conocía mi miseria y mi aridez, que era el Padre Rafael, hubiera creído en mí, hubiera confiado en mí. Sentí que Dios era como el Padre Rafael, o mejor que el Padre Rafael era como es el Señor con nosotros: que cree en nosotros a pesar de nuestra pequeñez, y quizás precisamente por nuestra pequeñez. Dios cree en nosotros. Eso no se lo puede arrebatar nadie a un hijo de José Kentenich”.

- ***Es un Dios que dialoga permanentemente con nosotros, que nos habla y que quiere conversar a través de la vida con cada uno y a la manera de cada uno.***



Actividad

- Les proponemos que cada matrimonio elija uno de los rasgos que caracteriza la imagen de Dios y comente porque le parece importante dicho rasgo.



Preguntas para Reflexión

- Les proponemos que la reflexión sea primero Personal y luego compartir matrimonialmente lo que les parezca.
1. ¿Podría enumerar en que aspectos de mi vida Dios no está metido, como si no tuviera nada que ver: negocios, vida conyugal, visiones u opciones políticas?. (Personal)
 2. ¿Podría hacer un catastro detallado de cosas concretas en que actué como si Dios no existiera? (Personal)
 3. Escribir y enumerar las ocasiones de la vida en que he sentido que Dios ha estado cerca de mí desde que nací.
 4. Enumerar las ocasiones, desde toda la vida en que he sentido que Dios estuvo lejos, en que lo veía como si yo no le importara.
 8. ¿Cuál es la imagen que verdaderamente tengo de Dios? ¿Está teñida esa imagen por mi experiencia filial y familiar?



Objetivo.

Conocer y descubrir la actitud fundamental de la Fe Práctica en la Divina Providencia, como un camino seguro para hacer la voluntad de Dios y alcanzar la auténtica felicidad.

Tema 2

Fe Práctica en la Divina Providencia 1

Motivación.

Los invitamos a ver el video del P Rafael Fernández sobre la Fe Práctica en la Divina Providencia (FPDP), dura 5 minutos:

<https://www.youtube.com/watch?v=wRyoz-obFHw&feature=youtu.be>

Fe Práctica en la Divina Providencia

Una de los problemas actuales más complejos es la separación entre Fe y Vida. Por un lado somos piadosos en nuestras oraciones y prácticas religiosas, pero nuestra vida cotidiana no está marcada, no está impregnada ni guiada por Dios. Para que esto ocurra, hay que descubrir lo que Dios nos pide. Su voluntad. ¿Cuál es su plan de amor que tiene para cada uno de nosotros?

¿Cómo entendemos eso? Creemos que Dios Padre ha hecho un plan de vida de cada uno de sus hijos. Por ese plan providente, quiere conducirnos a su Reino, educarnos como hijos, perfeccionarnos según la imagen de Jesucristo.

Y dado que “Dios es amor”, este plan no puede ser sino un plan de amor. Dios quiere que seamos felices, por toda la eternidad. Por eso, Dios sólo puede querer nuestro bien.





Dios consecuente con su plan, se preocupa de cada ser humano, porque Él es Padre. Se preocupa de cada cosa, incluso de la más insignificante, en mi vida. Por eso dijo Jesús en una ocasión: “¿Acaso no se venden dos pajaritos por unas monedas? Sin embargo, ni uno solo de ellos cae a tierra, sin que lo permita del Padre que está en el Cielo”.

Aquel que cree en la Providencia, está convencido de que hay un plan de Amor del Padre Dios que hay que ir descifrando.

Lo que entiende el P Kentenich por Fe Práctica en la DP es opuesto a una fe un poquito pasivista y resignada que se expresa en las siguientes expresiones:

+ “Estará de Dios”

+ “Dios Proveerá”

Esto es un abandono falso, un quietismo, pasivismo. Se trata de actuar “con Dios”, no se trata en dejar “todo en manos de Dios” y quedándose de manos cruzadas.

¿Qué entendemos por Divina Providencia? Es tener fe en:

1. Que Dios Padre tiene un plan de amor para el mundo y para cada persona. Todo lo hace por, en, para el amor.
2. Que Dios se la juega por ese plan, que interviene. Es un Dios de vivos y no de muertos. Es un Dios de la historia - intervino - interviene - y va a continuar interviniendo.
3. Un Dios que gobierna el mundo: es el actor principal de la historia. Considerando otros actores: - el hombre (usando bien o mal su libertad) y el demonio (el perturbador).
- 4- Que Dios considera y respeta nuestra libertad. "Todo coopera para el bien de los que aman a Dios". No reemplaza nuestra libertad, no somos marionetas, pero si vivimos en alianza de fe con Él, se las ingenia para sacar del mal y de las desgracias, frutos de amor y de crecimiento.



A menudo ocurre que creemos con facilidad en el Dios Providente del pasado. Abraham, historia Sagrada, Pedro, etc. ¿Pero hoy? Pocos creen que Dios sigue interviniendo. Tenemos más Fe en los otros poderes que intervienen: - el dinero - las influencias - las armas - la técnica O poderes anónimos incontrolables: - la suerte - el destino - las casualidades.

Estamos acostumbrados a planificar nosotros... Como no siempre nos resulta, vivimos muchas veces - en zozobras - angustias - temores - inestabilidad - contradicciones - golpes del destino etc. Nos hacen tambalear el piso. Entonces buscamos "paleativos" o recurrimos desesperadamente a Dios para pedirle un milagro.

Frente a esta realidad, nosotros afirmamos:

Creemos en el Dios providente que nos ama y tiene un plan de amor, que está junto a nosotros y nunca nos deja solos.

Dios quiere que conozcamos, que descubramos poco a poco su plan de amor. Quiere que sepamos cuál es su deseo para con nosotros. Es por eso que Él nos habla permanentemente.

Son tres los libros que contienen su palabra.

1. El primero es la Sagrada Escritura : Ya hemos visto la importancia que tiene para un cristiano, y ciertamente para un militante, la Palabra de Dios como fuente de vida, y cómo un medio para dialogar con Dios.

2. El otro es el libro de su creación: Allí nos habla p.ej. a través de las flores, del cielo, del sol, etc. Cada una de sus creaturas es la encarnación de un pensamiento y de un deseo suyo. En lo creado hay una voluntad y un mensaje de Dios. Por ejemplo, al contemplar las estrellas, Dios me habla de una infinitud y de la inmensidad de su creación. O al ver los animales, y observar el cuidado de una madre por sus cachorros, puedo intuir cómo Dios nos ama y protege.

3. Pero sobre todo Dios nos habla a través del libro de la vida, es decir, los acontecimientos de cada día. Cada hecho que sucede - p.ej. ese problema que se presentó en mi trabajo o en mi casa; esa alegría que me dio mi cónyuge; ese consejo que recibí de un amigo, todo eso es un mensaje, un llamado de Dios.



Dios está realmente presente en mi vida y es allí donde tengo que encontrarlo y dialogar con Él. Pero para eso necesito saber mirar con fe lo que me sucede y dejarme tiempo para poder descifrar los mensajes que Dios me envía. Lo que más nos cuesta aceptar en nuestra vida son los sucesos dolorosos, cruces y sufrimientos que Dios envía o que Él permite.

El Padre Kantenich, usaba la siguiente imagen: las manos de Dios son siempre bondadosas, pero están, algunas veces, revestidas de guantes de metal. Y esos guantes de metal hacen daño.



¿Qué debemos hacer entonces? Debemos hacer transparentes los guantes de hierro y ver detrás, a la luz de la fe, las manos bondadosas del Padre. Él hace todo siempre por amor, también cuando se trata de injusticias, calumnias, humillaciones,

o de otras cruces que Él permite en nuestras vidas. Así, cada día de nuestra vida, cada acontecimiento es como una carta de amor que Dios nos escribe.

Para encontrar al Dios de la vida, deberíamos buscarlo primero en nuestro pasado. Deberíamos ver su mano en aquellos hechos que más nos han marcado, tanto en los tristes como en los felices. Nada de eso ha sucedido por casualidad. Dios escribe conmigo una historia de amor original, inédita, diferente a todas las otras. Y yo he de aceptarla así como Él lo ha querido.

Pero principalmente tengo que leer los mensajes que Dios me envía en el presente de mi vida. El pasado ya no puedo cambiarlo y tengo que aceptarlo tal como ha sido. El futuro está abierto todavía. Y mediante las cosas que me están sucediendo hoy, Dios me está proponiendo planes que tengo que realizar mañana: me está invitando a actuar, me está haciendo advertencias, me está pidiendo más amor.

P.ej. la enfermedad de mi hijo, la situación difícil en mi trabajo, la mala nota que saqué en el colegio, etc., son voces, llamados de Dios. También la situación social,



política, religiosa del país forma parte de mi diálogo personal con Dios. En todo trato de escuchar su voz para darle la respuesta que me pide.

Esa ha sido la actitud permanente de la Sma. Virgen. Ella iba recogiendo y meditando todo lo que pasaba a su alrededor, para descubrir así el plan de Dios con Ella. El evangelio de San Lucas, repite varias veces, que Ella guardaba y meditaba todo esto en su corazón.

También nosotros hemos de imitar el ejemplo de María. Hemos de ir acostumbrándonos a reflexionar sobre lo que Dios nos dice o pide a través de las distintas cosas que nos pasan. Entonces marcharemos con confianza de hijos por la vida.

Reflexión personal y matrimonial

1. ¿Veo a Dios en las cruces de la vida?

2. ¿Reflexiono sobre el plan de Dios en mi vida?

3. ¿Leo el libro de mi vida?

4- Compartir los ecos que despierta este tema. Resumir.



Propósito.

- Dejarnos unos 30 minutos a la semana para estar a solas con Dios. Les proponemos ir al santuario o caminar o estar en un lugar tranquilo, en que pueda conectarme con dios y mirar juntos lo que me ha ocurrido esa semana ¿qué situación o problema quisiera entregárselo a Dios? ¿qué me quiso decir El a través de eso que me ocurrió?



Tema 3

Fe Práctica en la Divina Providencia 2

Voces del Ser, del Alma y del Tiempo

Metodología de la Fe Práctica en la Divina Providencia.

La Fe práctica en la Divina Providencia nos enseña a descubrir tiene la voluntad de Dios en mi vida cotidiana, observando, discerniendo pasos realizando aquello que he decidido y luego evaluando cual fue la resultante:

Observar- discernir- realizar- evaluar

I. **Observar:** Se trata de auscultar las puertas abiertas, rastrear el camino por donde nos quiere llevar el Señor. Para ello es necesario observar o escuchar las voces de Dios:

Las voces del tiempo: Dios habla a través de los grandes acontecimientos y del pequeño acontecer diario de nuestra vida.

Las voces del alma: Dios nos habla a través de las voces interiores que suscita nuestro propio corazón y a través del alma de los demás. Son nuestros anhelos y sueños.

Las voces del ser En el orden y la forma de ser que Dios ha querido disponer lo creado, tenemos una fuente de conocimiento de sus intenciones y designios. Las voces del ser me hablan de lo objetivo para lo que fui creado.

Objetivo:

Descubrir que Dios me habla a través de las voces del ser, del alma y del tiempo y que para escucharlo debo Observar – discernir- realizar y evaluar.



Voces de Dios

La revelación y la vida de la Iglesia nos enseñan que Dios constantemente entra en contacto con su pueblo y que lo va conduciendo sabiamente a lo largo de la historia, a través de un diálogo de amor, en el que le manifiesta su voluntad y espera su respuesta y colaboración libre. Para conocer la voluntad de Dios e ir descubriendo su plan de amor, tanto en la pequeña trama de la vida personal como en el gran acontecer del mundo, es necesario saber cuáles son los canales que Dios normalmente utiliza para comunicarse con nosotros. A través de diferentes "voces", Dios nos habla en la vida diaria, invitándonos a aceptar confiadamente su voluntad y a colaborar decididamente en su realización.

¿Cuáles son las voces del tiempo?

El Dios creador es también Señor de la Historia. La "fe práctica" nos enseña a descubrir la acción de Dios y a sintonizar con su voluntad, en los acontecimientos del tiempo y de la vida. Dios sigue vivo y presente actuando en el devenir humano. El Señor de la historia interviene a través de su Espíritu tanto en los grandes sucesos del mundo y de la Iglesia, como en el pequeño acontecer de la vida personal. En la fe afirmamos que el Espíritu Santo interviene en las corrientes del tiempo, en los desarrollos políticos, sociales y económicos, en el quehacer cultural de los pueblos, etc. Con la misma mirada de fe, podemos descubrir en las circunstancias, en las "casualidades", en los grandes y pequeños acontecimientos de nuestra vida, la mano de Dios que nos conduce según un plan de amor.

A través de la "fe práctica", el P. Kentenich nos llama a hacer un análisis creyente de las "voces del tiempo", para discernir la acción de Dios y comprometernos con Él. Así colaboramos a la realización de la voluntad de Dios en el mundo y en nuestra vida. Así lo puede testimoniar, en la práctica, la Familia de Schoenstatt a lo largo de su historia, bajo la conducción de su fundador. En efecto, el Movimiento se ha desarrollado y ha crecido paulatinamente, a lo largo de una historia de Alianza. El P. Kentenich, "equipado" con la "fe práctica", configuró y condujo a Schoenstatt en dialogo con el Señor de la historia, atento especialmente a los signos de los tiempos: a las voces de Dios en las circunstancias y en los acontecimientos.



Es por eso que Schoenstatt, más que una organización y un sistema, es un Movimiento, un organismo dinámico que pone el acento en una historia de alianza, en la vida y en sus procesos de desarrollo. En 1952, el P. Kentenich escribía, refiriéndose a como ha surgido y se ha desarrollado todo en Schoenstatt, comparando con la posible reacción de otros ante las mismas circunstancias:

"La diferencia podría consistir en que nosotros, a manera de boys scouts, conscientemente hemos interpretado todos los acontecimientos y hemos respondido a ellos, como un lento desvelar del gran plan global de Dios. ¡Así está en el plan! Esta expresión llegó a ser, con el tiempo, una expresión estable, cargada y llena de contenido, que le daba a todos los acontecimientos, tanto en la propia vida, como en la historia de la Familia y del mundo, una nota muy personal; el carácter de un llamado cálido y motivador. Vox temporis vox Dei (voces del tiempo son voces de Dios), llegó a ser nuestro lema preferido; y mientras más interpretábamos y considerábamos las voces del tiempo como voces y deseos de Dios, menos nos tocaba el reproche del Señor: '¡Saben interpretar los signos de la naturaleza, pero no los signos en el cielo del tiempo!' (Cf. Mt 16, 3)". [PK. Jbr I, 57 s.]

Las voces de Dios en el tiempo tienen una especial relevancia, pues están directamente relacionadas con la experiencia de Dios en la vida; un Dios que va haciendo historia con el hombre, con cada uno de nosotros. Un Dios que está presente, que se revela y se deja descubrir en la experiencia cotidiana, y en la vida de los pueblos. Esta forma de concebir la fe, asegura que ésta sea una fe dinámica, vital y que da respuesta a la realidad y a las necesidades existenciales de la persona. Configura una religión encarnada en la vida, en contraposición a una religiosidad estática, formalista y pietista, desconectada de la realidad y de la vida.

Actividad 1

- Los invitamos a pensar y reflexionar en las voces del tiempo.
- En tres cartulinas que colocamos en la pared escribimos: Voces del tiempo en el mundo – Voces del tiempo en Chile – Voces del tiempo en mi vida personal.



A Modo de Ejemplo

Voces del tiempo en el mundo

- Ej. Las guerras en diversos países

Voces del tiempo en Chile

- Ej. los problemas con la araucanía

Voces del tiempo en mi vida personal

- Ej. Nos estamos cambiando de casa

¿Cuáles son las voces del Alma?



El Espíritu de Dios, por la acción de la gracia, también, habla en nuestro interior [cf. Rom 8, 15 ss] La "fe práctica" quiere iluminarnos para que sepamos discernir la voz de Dios en las inquietudes, anhelos, intuiciones e impulsos que renovadamente surgen en nuestro interior y nos llevan a actuar y tomar iniciativas. Normalmente, los acontecimientos y situaciones cotidianas, inciden en nuestra vida personal e influyen en nuestra alma, despertando motivaciones, emociones o temores, etc., que también mueven e informan nuestro actuar. A través de ello percibimos las voces de Dios en nuestro corazón. A



menudo son las voces del alma las que en la práctica tienen el mayor peso en las opciones y acciones de las personas.

La experiencia muestra que, en último término, lo que mueve al hombre es su corazón, y que en momentos de incertidumbre o situaciones difíciles de resolver, la persona se inclina por aquello que más toca su alma, su corazón. Esto no significa que las voces de Dios se identifican directamente con los afectos, inquietudes o intuiciones, sino que la gracia se hace presente y se manifiesta en ello. Pero la persona tiene que aprender, así mismo, a discernir en su interior, cuales son las voces de Dios, donde habla su Espíritu y cuales son inclinaciones de la naturaleza, pasiones, malos sentimientos, tentaciones, egoísmo, orgullos, etc., propios de la naturaleza humana. Aquí también hay que aplicar criterios de discernimientos e ir formando la conciencia para decidir correctamente, conforme al querer de Dios.

Actividad 2

- Los invitamos a hacer un momento de oración, implorar juntos al Espíritu Santo
- Y en un momento de reflexión personal escribir una carta a Jesús en la que le expresas tus anhelos, sueños y mociones que están en tu corazón.





¿Cuáles son las voces del Ser?

Conociendo la obra, se puede llegar indirectamente a conocer, aunque sea en parte, a su creador. Pero sobre todo, podemos captar los motivos, intenciones y contenidos que lo han llevado a crear. Por experiencia, es posible afirmar que toda persona, se refleja a través de sus obras y actos. De modo semejante, la voluntad de Dios y sus planes se evidencian en su creación, aunque sea en forma parcial. En el orden y la forma de ser que Dios ha querido disponer para todo lo creado, tenemos una fuente de conocimiento de sus intenciones y designios, que el hombre debe consultar constantemente. Este orden natural de las cosas incluido la creatura humana que refleja la voluntad del Creador, Ordenador y Conservador del Universo, se denomina también "orden de ser".

En la medida entonces, en que respetemos las leyes de la naturaleza y nos orientemos por las estructuras objetivas que ordenan y rigen las cosas y los procesos vitales, estaremos siendo fieles a la Voluntad de Dios. En la práctica, orientarse por el "orden de ser" significa esforzarse por conocer y tratar las cosas, el ser humano, los procesos naturales, etc., de acuerdo a las leyes y estructura que su Creador les ha dado.



En consecuencia, el hombre sólo podrá realizarse y llegar a su plenitud de vida en la medida en que respete y sea fiel a su naturaleza, y actúe coherentemente con el orden estipulado por Dios en ella. Este orden de ser se manifiesta en las estructuras y realidades objetivas que conforman la vida y la existencia de la persona. A través de su naturaleza, de su

sexo, de su estado y rol en la familia, de su profesión, de sus responsabilidades y deberes objetivos, etc., cada persona conoce la voluntad de Dios objetivamente; lo que Dios espera de ella. Para orientarse en la práctica por el "orden de ser", el hombre debe utilizar su inteligencia y su ciencia, iluminándolos con la fe y la revelación. De esta forma, la doctrina de la Iglesia y la voz del Magisterio son también para el cristiano una fuente objetiva para conocer más a fondo la verdad y el "orden de ser".



Actividad 3

- Los invitamos a leer y reflexionar los siguientes casos de la vida cotidiana.
- Después de leerlos, comenten de qué manera los voces del ser ayudarían a resolver la situación.

Un Padre tiene tres hijos varones de 15,18,20 años. El hijo de 15 tiene este fin de semana un retiro padre –hijo organizado por el colegio. Pero resulta que este mismo fin de semana el Padre había organizado hace muchos meses un paseo de “amigos” con sus compañeros de universidad al sur.

¿Qué hago? ¿Qué me dice la voz del ser?

A mi esposo le salió una posibilidad de hacer un estudio en Inglaterra, algo que él siempre había soñado. La beca es por dos años. Eso significa dejar mi familia a la que estoy muy unida. Dejar a mis padres que son mayores y dejar mi trabajo que me encanta y que se que en Inglaterra no podré seguir.

¿Qué hago? ¿Qué me dice la voz del ser?



2. Discernir:

Para asegurarse que es auténtica voluntad de Dios lo que tenemos ante nosotros, debemos discernir si verdaderamente es su voluntad. Para ello es necesario:

- Asegurar nuestra actitud filial: Mantener el contacto vivo con el Señor mediante la oración, la confesión y la eucaristía.
- Comparar: Comparar aquello que percibimos como supuesta voluntad de Dios con situaciones análogas, sea en nuestra vida pasada como en la historia de Schoenstatt o de la iglesia.
- Cotejar con las voces del ser: Orden de ser natural. Las leyes del desarrollo. El deber de estado. El orden de ser sobrenatural. El magisterio de la iglesia. Las voces del ser a través del ideal comunitario o personal. - Decidir: Necesidad de optar. El riesgo de decidir.

Actividad 4

- Los invitamos a leer el siguiente caso de la vida real como matrimonio y discernir, es decir comparar y cotejar una u otra decisión, poner todos los pro y contra sobre la mesa y tomar una decisión.
- Compartir con el grupo la decisión tomada por cada matrimonio.

Carlos y Estela son un matrimonio que lleva 25 años de casados, tienen tres hijos, de 22, 17 y 9 años, todos en etapa escolar y universitaria. Estela es ingeniero comercial pero nunca a trabajado, se ha dedicado a los niños. A Carlos se le abre una posibilidad de comenzar con un emprendimiento que siempre ha soñado. Claro que esto significa arriesgarse a que no resulte y dejar de tener la situación económica que tenemos.

¿Cómo ayudarías según lo reflexionado a Carlos y Estela a discernir lo que Dios quiere para ellos?



3. Realizar lo decidido.

El vivir en la FPDP nos lleva a un permanente riesgo, tal como lo decía el P. Fundador: “aunque un salto mortal siga a otro”... Supone también una verdadera imagen de Dios Padre, que nos da la seguridad de que estando en sus manos, podemos vivir tranquilos y en paz. Esta convicción nos tiene que llevar a una actitud de vida permanente, no sólo de búsqueda activa de la voluntad de Dios, sino también a una fuerte conciencia de ser con él, y en la fuerza de nuestra Alianza de Amor con la Sma. Virgen en el Santuario, forjadores de historia, constructores de la sociedad y, como se veía en la motivación, esa construcción va a partir siempre de cada uno de nosotros.

Por eso, ¡manos a la obra!

Hemos ido dando pasos en lo que significa escuchar, discernir y, ahora queremos profundizar en la necesidad de realizar lo que hemos descubierto como voluntad de Dios. No basta con tener claro lo que Dios quiere, no basta con “estar con la mano en el pulso del tiempo y el oído en el corazón de Dios” tenemos que ser capaces de dar pasos, realizar cambios en nuestra vida, ser osados, arriesgar, muchas veces nadar contra la corriente.

Recordemos en este sentido todo lo que hemos hablado de la vida del Padre Kentenich.

Lo ilustra el Evangelio Nos detenemos también en las palabras de Jesús en el Evangelio y recordamos lo que decía de si mismo:

“Mi alimento, es hacer la voluntad del Padre que me envió y llevar a cabo su obra” (Jn. 4,34).

No dice que su alimento sea buscar la voluntad de Dios, sino hacerla...

La misma idea nos la refleja de una manera muy clara la escena de la Anunciación: “He aquí la esclava del Señor, hágase en mi según tu palabra” (Lc. 1,38)

La grandeza de nuestra Mater reside justamente en esto, haber acogido la Palabra y haberla puesto en obra.



Verdadera libertad Recordemos en este contexto lo que significa la auténtica libertad y, por lo mismo la necesidad de educarla: la capacidad de tomar decisiones y después realizar lo decidido; de acuerdo a esto deberíamos mirarnos y darnos cuenta si estamos siendo verdaderamente libres, hasta donde somos consecuentes con nuestras decisiones.

Muchas veces, después de haber realizado el proceso de discernir y, habiendo llegado a una claridad sobre lo que Dios quiere, no somos capaces de actuar, no nos movemos, no somos coherentes, lo dejamos para mañana.

La comodidad, la pereza, el miedo, etc. son elementos que juegan en contra de nuestra libertad y nos quedamos en “buenos propósitos. Recordemos el refrán “obras son amores y no buenas razones”...

Hay una definición del Padre Kentenich. del hombre nuevo que nos ayuda a clarificarnos más aun: ***“(el hombre nuevo) sabe lo que quiere, quiere lo que sabe y realiza aquello que sabe y quiere”. El hombre masa, en cambio es aquel que no sabe lo que quiere, que no se decide nunca ni pone en práctica lo que debería hacer, sino que se deja arrastrar por la corriente”.***

Posibles dificultades para realizar lo decidido

Hay algunos elementos que podrían influir en nosotros a la hora de poner en práctica lo que hemos decidido, por ej. hemos llegado a una decisión, la tenemos clara, pero no tenemos tan claro aun si es el momento oportuno, o cómo hacerlo, etc.

Muchas veces esto significa que tenemos que saber esperar, tener paciencia, seguir atento a las voces de Dios que muestren con más claridad el cómo y el cuándo.

En este contexto recordemos la actitud del Padre Kentenich. ¡cuánta paciencia tuvo! para esperar el momento adecuado, para dar un paso; en la misma fundación de la Alianza, se demoró años para hablar del Acta de Fundación como tal y muchos otros momentos señalan la misma actitud.

Un error en el que también se suele caer es el pensar que tenemos que formarnos y seguir formándonos para dar pasos por ej. de compromisos apostólicos (por supuesto



que debemos formarnos...) Pero esta creencia de formación indefinida muchas veces lleva a lo que queremos evitar, la separación entre fe y vida.

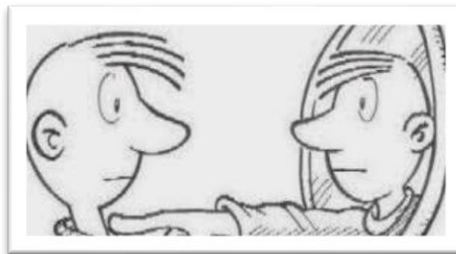
Nunca debemos separar la formación de la acción, ambas son inseparables, no hay formación sin acción; podemos llegar a tener muchos conocimientos, teorizar sobre ideas, pero con eso no conseguimos una auténtica transformación de nuestra personalidad. "Que viva la acción" En los inicios de Schoenstatt, ya el Padre Kentenich lo proclamó diciendo: "a través de la actividad propia debemos llegar a la autonomía personal" y decía: "que vivan los hechos", "que viva la acción".

Él sabía unir ambas cosas, la formación para la acción y la formación en la acción. Dios quiere que nos formemos en las dificultades, riesgos e incluso fracasos que lleva la acción. Y si no lo hacemos bien, si nos caemos en el camino, contamos siempre con la presencia de nuestra Aliada que nos ayudará a levantarnos y seguir adelante.

4 Evaluar:

Es esencial, evaluar nuestra interpretación de la voluntad de Dios aplicando la ley de la resultante creadora. Lo veremos en la próxima reunión.

También nosotros hemos de imitar el ejemplo de María. Hemos de ir acostumbrándonos a reflexionar sobre lo que Dios nos dice o pide a través de las distintas cosas que nos pasan. Entonces marcharemos con confianza de hijos por la vida.





Preguntas para la reflexión y el intercambio

- Los invitamos primero a contestar las preguntas a solas y luego un par de minutos matrimonialmente
1. ¿Me doy tiempo para discernir las voces de Dios en mi vida? ¿Cómo lo hago?
 2. ¿Cómo matrimonio tenemos claras las voces del alma y del tiempo que más nos “hablan” interiormente?
 3. ¿Recuerdo alguna decisión de vida personal o matrimonial que se haya discernido según la voz del ser?
 - 4- Compartir los ecos que despierta este tema. Resumir.
 5. Si alguno quiere profundizar se recomienda el curso del P. Rafael Fernández sobre la FPDP <https://www.youtube.com/watch?v=6bex8HW9RgA>





Tema 4

Fe Práctica en la Divina Providencia 3

Ley de la Puerta Abierta y de la Resultante Creadora

Objetivo.

Conocer y descubrir dos herramientas que nos ayudan en la búsqueda de la voluntad de Dios: La ley de puerta abierta y la ley de la resultante creadora.

1. Introducción

El hombre providencialista es aquel que busca y realiza la voluntad del Dios que sale a su encuentro y le “habla” por medio de las voces del tiempo, del alma y del ser.

El P. Kentenich nos enseñó a ver, auscultando esas voces de Dios, qué “puertas” él nos abría (o cerraba). Para él, vivir según la fe práctica en la divina Providencia, significaba actuar según:

La ley de la puerta abierta, La ley de la resultante creadora.

Si escuchamos las voces de Dios y estamos atentos así a lo que él nos dice por las voces del tiempo, del alma y del ser, entonces descubriremos “puertas” que él no abre, o nos cierra, o entreabre.

La oración y meditación nos ayudan entonces a discernir su voluntad. Debo arriesgar el paso de la fe práctica: si Dios me pide esto, si él me abre esta puerta (o me la cierra), entonces debo hacer esto.

fé 



Si he hecho este discernimiento, tengo ahora que ponerlo en práctica. Una vez puesto en práctica, debo aplicar la ley de la resultante creadora. Es decir, debo evaluar si los frutos me corroboran el discernimiento. Si el caso es positivo, sigo adelante; si los frutos son negativos, debo revisar mi discernimiento.

Esta búsqueda de la voluntad de Dios debiera llegar a convertirse para nosotros en “una segunda naturaleza”. Pero, para lograr esto, tenemos que “entrenarnos”; ejercitarnos conscientemente en la búsqueda cotidiana de la voluntad de Dios, tanto en lo pequeño como en las cosas de mayor relevancia.

Demás está decir que no siempre estaremos enfrentados a coyunturas difíciles y de gran repercusión para toda nuestra vida, tales como casarse o no con una persona, o dejar o no nuestro empleo para abrir un negocio propio. Normalmente se nos plantean preguntas mucho más sencillas y cotidianas:

¿Quiere el Señor que participe en esa reunión? ¿Debo levantarme y ofrecer ayuda, o me quedo leyendo el diario?, etc. Por cierto, en estos casos el discernimiento es más simple.

Alguien podría decir quizás que este proceso es innecesario; que basta con la “buena intención” de hacer lo que Dios quiere. Pero sabemos que no basta; que son muchas las voces interiores y exteriores que nos llaman en otras direcciones; que nuestros criterios no siempre son los que brotan del Evangelio; que no siempre estamos dispuestos a actuar; que a menudo emprendemos algo y luego no lo concluimos o, por no evaluar, persistimos en un camino errado. Hoy más que nunca es necesario este aprendizaje, a fin de no dejarnos arrastrar por un



ambiente mundano, sin valores cristianos.

Es preciso detenerse!!!!



Escuchar las voces del tiempo y ver la realidad con otros ojos, a la luz de la fe, descubrir qué puertas él nos abre, necesariamente implica detenerse. Esto parece evidente, pero sin embargo no lo es. Generalmente no nos detenemos a observar, ni mucho menos a formarnos un juicio propio.



El hombre actual es un hombre vivido por las circunstancias: como un robot se mueve de una actividad a otra. No se detiene a escuchar, a observar o a contemplar. No está acostumbrado a “detener la máquina” para preguntarse qué está pasando, o para observar su propio comportamiento. Es un hombre que no sabe ni mirar ni admirar. Por la mañana ya salimos apurados de nuestra casa; trabajamos todo el día

y, por la noche, regresamos rendidos de cansancio.

Si ni siquiera en el plano humano somos capaces de darnos cuenta qué quiere o qué anhelos tiene la persona con la cual vivimos, sea esposa, esposo o hijos, o bien, qué están deseando las personas con las que trabajamos, ¿podremos creer que realmente seremos capaces de percibir lo que Dios espera de nosotros sin que nos demos el espacio necesario de tiempo para “conversar” con él?

Ley de la Puerta Abierta

Según el P. Kentenich, vivir la fe en la divina Providencia consiste en dejarse guiar por la “ley de la puerta abierta” y la “ley de la resultante creadora”. La “puerta abierta” —o, en ciertos casos, la “puerta cerrada”— corresponde a los signos o señales que Dios nos da, por medio de los cuales nos permite descubrir sus caminos.

La expresión “puerta abierta” viene de san Pablo; la usa en su primera epístola a los Corintios, cuando dice: “Espero





pasar algún tiempo entre vosotros si así lo permite el Señor, de todos modos, seguiré en Efeso hasta Pentecostés; porque se me ha abierto una puerta grande y prometedora". (1Cor 16,7 ss; ver 2Cor 2,12; Col 4,3).

Observando los acontecimientos, auscultando las voces del tiempo, del alma y del ser, detectamos el camino por el cual nos quiere llevar el Señor. Nos preguntamos entonces, ¿qué puerta me abre Dios en este momento? O bien, ¿cuál es la puerta que él me cierra? ¿Por dónde quiere que vaya? Normalmente me encontraré ante diversas posibilidades, preguntándome: ¿Es Dios quien realmente me abre esa puerta? ¿O son mis "ganas" las que determinan mi decisión? O quizás, incluso ¿no será el demonio quien me incita a ir por ese camino?



A veces no es sólo una "puerta" lo que Dios me abre, sino un auténtico "portón". Por el contrario, suele ocurrir también que él nos abre una puerta pequeña, o más aún, que sólo entreabre la puerta dejando apenas una rendija; y a veces, definitivamente nos cierra las puertas. En todo caso, es preciso hacer un discernimiento: ***debo observar, para luego clarificar y discernir lo que Dios quiere.***

Cuando hemos discernido la voluntad de Dios, tenemos que ponerla en práctica. Por eso hablamos de una fe "práctica" en la Divina Providencia.

A veces Dios nos muestra simultáneamente todo lo que necesitamos saber: qué quiere, cómo y cuándo quiere que lo realicemos. En otros casos, lograremos precisar sólo la meta o dirección hacia la cual él nos llama. Entonces antes de actuar, debemos tomarnos el tiempo necesario hasta averiguar también el cómo y el cuándo, pues recién entonces estarán dadas las condiciones para un fecundo actuar en alianza con Dios.



No se trata aquí de la indecisión, pues puede ocurrir que aún es preciso esperar el momento más propicio para actuar, de acuerdo a la prudencia y a las posibilidades concretas o “puertas abiertas” que se nos presentan que él nos irá mostrando por las circunstancias.

¡Cuánta paciencia nos pide a veces el Señor!.

Actividad 1

- Pensemos en silencio en el día de hoy, (dejemos unos 5 minutos de silencio) recorramos todo lo que hicimos, miremos a las personas con las cuales nos encontramos. ***¿Dios me abrió alguna puerta para solucionar algo? Compartamos***

Ley de la resultante creadora

Después que hemos tratado de poner en práctica lo que hemos asumido como voluntad de Dios, se debe aplicar, según el P. Kentenich, “la ley de la resultante creadora”: luego de la acción, viene, entonces, la evaluación.

Considerando los efectos que se han dado de la puesta en práctica, es decir, por los resultados –por los frutos sobrenaturales, evangélicos- podemos evaluar si de verdad habíamos interpretado bien la voluntad de Dios. Si constatamos esos frutos, puedo deducir que he interpretado el plan de Dios porque los resultados no se pueden explicar sólo desde el punto de vista del actuar humano. Si constato, en cambio, una fecundidad o carencia de frutos evangélicos (paz del corazón, alegría, crecimiento en el amor, etc.), entonces debo revisar críticamente mi discernimiento.



La fe práctica es una búsqueda constante de la voluntad de Dios mediante la acción. Es una búsqueda, como hemos dicho, que muchas veces sucede en el claro-oscuro de la fe:

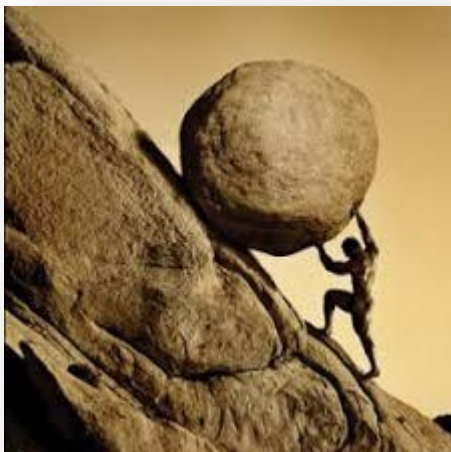


normalmente nos hemos basado en una seguridad moral para actuar. Para comprobar si hemos decidido bien, el P. Kentenich señala la necesidad de evaluar lo realizado a la luz de los criterios evangélicos.

Por los frutos podemos colegir si caminamos realmente por la senda del Señor (ver Mt 7,16) Pero al hablar de frutos, no nos referimos simplemente al éxito en el plano humano. En lo económico evaluamos la eficacia de nuestro análisis previo, observando la magnitud de las ganancias obtenidas en el negocio. Pero aquí, eso no basta como criterio para saber si estamos actuando según la voluntad de Dios. Lo que revela la acción de Dios es la abundancia de frutos evangélicos producidos como consecuencia de nuestra acción.

Estos frutos se pueden dar aun sin éxitos materiales. ¡Cuántas veces el camino del Señor nos lleva por fracasos, por soledad y dificultades!. ¡Cuántas veces nos regala la abundancia de sus frutos en el dolor y la prueba! Lo que para el criterio humano es ganancia, a la luz del criterio de Cristo resulta ser pérdida. Lo que él busca y desea de nosotros son frutos que permanezcan: ***“Ustedes no me escogieron a mí. Soy yo quien los escogió a ustedes y los he puesto para que produzcan frutos y un fruto que permanezca” (Jn 15,16)***

Por eso, cuando se dan dificultades o fracasos humanos, ello no significa que la resultante creadora sea negativa. La resultante creadora es negativa cuando baja el nivel espiritual, cuando disminuye la libertad, cuando uno se siente más esclavo de las cosas, del poder y del



tener; cuando se está intranquilo y se ha hecho más materialista, más encerrado en su propio egoísmo, menos generoso, menos alegre. Estos son signos claros de una resultante negativa. En cambio, cuando estoy más cerca de Dios, cuando me siento más libre, cuando tengo más paz en el corazón, cuando he forjado a mí alrededor un ambiente de mayor unión, de mayor solidaridad, etc., entonces es cuando puedo estar seguro que voy por el buen camino.



La vida del cristiano es una aventura, una aventura de la fe. Por eso el Padre Kentenich habla de la historia de nuestra vida como la “novela de mi vida”. Tal como dice la canción: “el camino se hace al andar”. Pero no a tontas y locas, sino con la alegría y la confianza de quien camina con Dios y con María. La vida del cristiano no consiste simplemente en cumplir mandamientos: primer mandamiento, segundo, tercero... no robar, no matar, no mentir... Vivir de la fe no es sólo eso. Estamos tratando con un Dios vivo, estamos dialogando con él. La vida según la fe práctica es la divina Providencia es una vida en alianza, de búsqueda, de riesgo, de un constante sopesar lo vivido a la luz de Dios, para luego seguir adelante seguir buscando, seguir proponiéndose derroteros. Fue así como vivió el Padre Kentenich y es así también como queremos vivir nosotros.

Actividad 2

Elegir algún hecho, realización apostólica, etc. del grupo, rama, o Familia de Schoenstatt, conocido por todos. Ante él nos preguntamos:

- a. ¿Cuáles fueron las puertas abiertas que Dios nos mostró y cuál fue su resultante creadora?
- b. Detectar alguna circunstancia donde no abrimos la puerta y, por lo tanto no hubo resultante creadora.
- c- ¿Qué aspecto de nuestra historia podemos reconocer como una muestra clara de frutos inexplicables humanamente (resultante creadora)?

Compartir los ecos que despierta este tema. Resumir.

Para Profundizar

Curso Fe Práctica en la Divina Providencia, varias sesiones del P Rafael Fernández, para ver en casa. Se recomienda. <https://www.youtube.com/watch?v=6bex8HW9RgA>



Tema 5

Nuestro estilo de oración:

La meditación de la vida diaria.

Objetivo.

Aprender a Meditar
y Dialogar con el
Dios de la Vida

Motivación.

- Los invitamos a ver el video de Soledad Onetto, donde aborda el tema de la hiperconectividad que nos impide tener relaciones personales ni interioridad.
<https://www.youtube.com/watch?v=>
- Comentar las impresiones que nos deja el video.

Aprender a Meditar

Nuestra sociedad vive atareada y acelerada. Muy centrada en el hacer, la actividad. Somos trabajólicos, nos preocupamos, vivimos agitados y angustiados por muchas cosas, nos sentimos estresados, agotados. . .

El Padre Kentenich dice que la carencia de interioridad no sólo afecta al hombre en su calidad de persona, sino también repercute, y profundamente, en la vitalidad de su fe; porque ésta se mantiene y se alimenta del contacto íntimo y personal con el Señor.

¿Cómo alcanzar una vida más armónica? ¿Cómo hacer que nuestra vida de fe cobre mayor profundidad e intimidad? ¿Cómo hacer que nuestro contacto con Dios sea más personal? ¿Cómo llegar a este diálogo personal con ÉL?



Es un hecho que cuando tratamos de cambiar nuestro ritmo para dar lugar en nuestra vida a una dimensión más contemplativa nos resulta extraordinariamente difícil hacerlo. Pero no es imposible.

Como reacción a la cultura de la exterioridad, hemos sido testigos de la proliferación de métodos de meditación orientales. Pareciera que en ámbito católico lo más significativo sea un renacer de las capillas de adoración perpetua.

Si consideramos la historia de la espiritualidad en la Iglesia, constatamos cómo se han ido gestando en ella muchos métodos de meditación. Todos ellos apuntan en la misma dirección: la unión íntima con el Señor. Cada uno tiene algo que enseñarnos. Ahora bien el Padre Kantenich sin dejar de lado otros métodos, nos enseñó una forma de practicar la Fe práctica en la Divina Providencia, lo que él denominó, la meditación de la vida.

El Padre kantenich nos dice: ***“nuestro método preferido de meditación consiste en revisar y saborear, en revisar con anterioridad y en posgustar. De suyo, esto debería ser entre nosotros una actitud permanente, un hábito. A partir de cada realidad, por más ínfima que ésta sea, debemos saber ascender hacia el corazón misericordioso y bondadoso de Dios Padre. Mientras esto no se haya convertido para nosotros en una segunda naturaleza, queremos ejercitarnos en ello una y otra vez, hasta lograrlo.***

Queremos ingresar en la escuela de amor, de la oración interior. No estamos orientados solamente por esta forma de meditación. No, podemos aplicar también todos los otros métodos de meditación. Pero dada la importancia que reviste introducir al Dios de la vida en nuestra vida, encontrarnos con el Dios de la vida en nuestra vida y responderle a partir de nuestra vida, entonces, pienso que, por un cierto período, debiese ser nuestra ocupación predilecta revisar y descubrir, en el tiempo dedicado a la meditación, dónde Dios nos salió al encuentro en el día recién pasado.” (PK)

El Padre pensó en un método de meditación especialmente apto para personas que están llamadas a encontrar a Dios en medio del mundo, a través de las creaturas. Es decir un método para quienes no pueden ni deben abandonar las realidades de este mundo: su familia, su conyugue, sus hijos, sus negocios y todo lo que ello implica.



PREPARACIÓN A LA MEDITACIÓN

Todo encuentro personal y más profundo requiere de un marco adecuado y de cierta preparación. En este sentido podemos decir que se distingue una triple preparación a la meditación:

- preparación remota
- preparación próxima
- preparación inmediata

a) Preparación Remota

La preparación remota de la meditación se refiere a ciertas actitudes, que debiéramos haber adquirido con anterioridad:

- Dejarse tiempo, asegurarlo.
 - Aprender a admirarse
 - Lo que cuenta es el corazón
 - Comunicarse a través de símbolos
 - Dios está en mi vida
 - Cultivo de la vida sacramental y de la lectura bíblica
- La necesidad de dejarse tiempo para meditar es un requisito indispensable. Todo encuentro de amor requiere tiempo. Implica dejar de lado otras cosas: Sin renuncia o un mejor ordenamiento de nuestro programa diario, no será posible contar con el tiempo necesario para un encuentro más profundo con el Señor. La petición que Dios escucha con mayor agrado es la petición para que él aumente nuestro amor y eso es lo que pretendemos con la práctica de la meditación.

Abrir un diálogo:

Si pudiéramos medir las horas que dedicamos a trabajar, a navegar por internet o en nuestros celulares, o ver series o jugar en el celular.



¿Será “de locos” dedicar un cuarto de hora, veinte minutos o incluso media hora a la meditación?

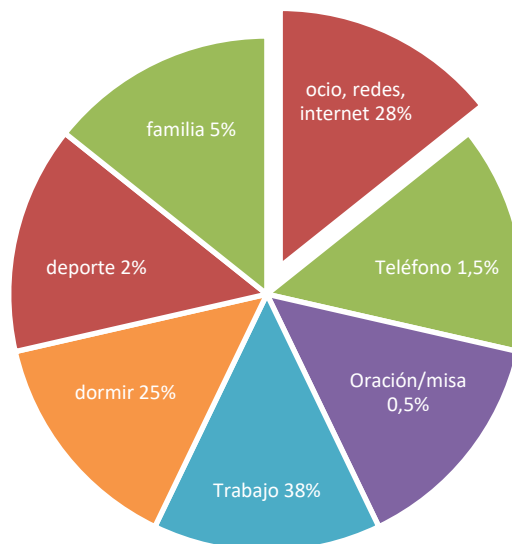
¿No tendríamos más tiempo libre si nos ordenáramos y aprovecháramos mejor el tiempo que ocupamos?

¿Qué cosas son, en mi vida real, lo que me consume más tiempo y energías?
¿Coincide con mis prioridades?

Actividad 1

Mis Tiempos en la semana versus mis prioridades.

Dibujar un círculo, y dividirlo como si fuera un torta, con porcentajes aproximados de cuánto me consumen en horas de mi semana. . Ejemplo



Luego... hacer lo mismo, en el reverso con mis prioridades.



- Además de darnos el tiempo para meditar es importante ***tener la capacidad de asombrarse y maravillarse ante las cosas***. Debemos aprender a detenernos, a admirarnos de lo pequeño y de lo grande, a gustar, a ponderar con afecto un acontecimiento, un regalo, una verdad.
- ***Debemos darle espacio a los valores del corazón***. Más allá de lo útil y funcional, más allá del producir y organizar, en el ser más íntimo del hombre está su capacidad de dar y recibir amor. Los vínculos interpersonales no son “algo más” dentro de otras cosas, sino que tocan lo más hondo de nuestro ser.
- En la meditación entendida como “escuela de amor” juega un papel importante el ***lenguaje simbólico o lenguaje integral***. El hombre desde siempre ha utilizado el lenguaje simbólico para expresar realidades que son difíciles de conceptualizar en ideas. El símbolo tiene el poder de transportar hacia lo más hondo, hacia aquello que las palabras no pueden definir.
- Todo lo que afirme y fortifique nuestra fe redunda en una mayor posibilidad de encontrar a Dios en la meditación. Si contamos con una vida sacramental, si tenemos contacto con la Palabra del Señor, si nos preocupamos de crecer en nuestra fe, se nos hará más expedito el camino hacia una meditación fecunda.

La meditación de la vida es un camino privilegiado para escuchar y discernir en el Señor. Nos permite comulgar con el Dios vivo, presente en lo que acontece. En el día a día, lo amamos, asumimos su voluntad y nos entregamos a ÉL con amor filial.



TRES CAUSAS DEL FRACASO DE LA MEDITACIÓN Padre José Kentenich

¿Por qué sucede a menudo que simplemente no nos resulta meditar?

Una causa puede ser el desconocimiento de la verdadera oración. Muchos piensan que el sentido de una auténtica oración reside en el trabajo de la cabeza. Esto no es cierto. Lo más importante es que la voluntad y el corazón estén entregados a Dios.

Otra razón es la falta de magnanimidad. Buscamos con demasiada unilateralidad el consuelo de Dios (Sentimientos) y no al Dios del consuelo. Pensamos que, si no sentimos consuelo alguno, la práctica de oración es una pérdida de tiempo.

Otra causa reside en que damos demasiada poca importancia a la preparación remota.

Nuestra vida debe poseer el siguiente ritmo: los tiempos de oración son la oración antecedente, la vida práctica es la oración consecuente.

Durante el día debo velar por desprenderme, por mantener mis sentidos en recogimiento, por conservar una actitud humilde ante Dios. Si no lo hago, sería verdaderamente un milagro que me fuese bien en la meditación.

Una vez más: el que vive la santidad de la vida diaria protege cualitativamente las prácticas de oración.

b) Preparación Próxima

- Prácticas de oración (oración de la mañana y de la noche)
- Las “pausas creadoras” ☐
- Los minutos antes de dormirse por la noche

Las oraciones de la mañana y de la noche enmarcan nuestro día y le dan un sentido religioso a nuestro quehacer diario.



Su complemento necesario son las mencionadas “pausas creadoras”: cortos momentos de oración en medio de nuestro día de trabajo. El Padre Kentenich dice que las “pausas creadoras” son una ayuda privilegiada que nos permite mantener viva la presencia y el amor de Dios en medio de nuestras actividades.

Los pensamientos con los que nos dormimos, son generalmente los mismos con los que nos despertamos, por eso la conveniencia de dedicarlos al Señor. Ojalá en nuestra oración de la noche pensemos en qué vamos a meditar el próximo día.

c) Preparación Inmediata

Esta preparación comprende los siguientes aspectos:

- Un lugar adecuado
- Una posición corporal adecuada
- Un tiempo adecuado

La elección de un lugar adecuado condiciona, en gran parte, la calidad y la posibilidad de la meditación. Fomenta y profundiza un encuentro personal y tranquilo con el Señor. Este lugar deberá ser elegido por cada uno, dependiendo de su propia realidad. Todo encuentro de amor requiere un contexto y un ambiente adecuados.

La posición que adoptemos al momento de meditar también es importante. No importa que sea de pie, arrodillados o sentados; lo importante es que la posición que elijamos no nos lleve a pensar en la incomodidad, porque si es así, no es la posición adecuada. La posición que adoptemos debe responder a la actitud interior de nuestra alma, a lo que queramos expresar al Señor.

También es importante de destacar el tiempo que le damos a la meditación. Este tiempo dependerá de la naturaleza de cada persona. Lo importante es hacerlo en un momento en que no nos encontremos muy cansados o medios dormidos, para que podamos meditar.



A MEDITAR SE APRENDE MEDITANDO

Sugerencias para aprender a meditar cada día:

1. **Buscar un lugar tranquilo**, que me ayude a recogerme. Habitualmente será en mi casa, en mi Santuario-hogar o pieza, en una posición cómoda pero que no me genere sueño, que me invite al recogimiento, cerrar los ojos o mirar con detención algo - símbolo, imagen de la MTA, la cruz, una vela, etc. Fijarse un tiempo determinado (entre 15 y 30 min).
2. Hacer una oración inicial: Implorar el Espíritu Santo, a través de un canto o de una oración.
3. Revisar el día anterior y postgustar lo vivido: ***¿Qué vivencia o acontecimiento me tocó de manera especial... algo alegre, doloroso, triste, preocupante?*** Escoger un acontecimiento ¿Dónde Dios me mostró su amor, dónde pidió el mío? Lo identifico y me centro en ello, en una sola cosa.
4. Hablar con Dios (con el Padre, o Cristo o la Mater..) y preguntarle ***¿Qué me quieres decir con esto?*** Me dejo iluminar por la luz de la fe, por la vida de Cristo, de María, del P. Kentenich.
5. Luego preguntarme: ***¿Qué me digo a mí mismo? ¿Cómo me siento ante este hecho: responsable, preocupado, angustiado, feliz, confiado,... ?***
6. Viene mi respuesta. ***¿Qué le respondo a Dios?*** Puede ser que me entregue confiado, diga mi sí filial, o me rebele, proteste ante El, o le pida razones, le agradezca, etc.
7. Concluir entregando lo meditado a Dios y poniéndome de nuevo a su servicio, como su instrumento. Quizás busco un propósito para el día o me renuevo en mi Ideal Personal/Matrimonial y chequeo mi Horario Espiritual



Compartir los ecos que despierta este tema. Resumir.

Propósito.

- Les proponemos durante la próxima semana darse el tiempo para hacer una meditación.
 - Elegir un acontecimiento que me ocurrió en la semana y que aún no digiero.
 - Preguntarnos ¿Qué me quiso decir Dios con lo ocurrido? ¿Qué me ocurrió a mí con lo acontecido? ¿Cómo le respondo yo a Dios?
 - Escribir la meditación
 - En la próxima reunión compartirla con el grupo.



Tema 6

Nuestro estilo de vida como militantes:

Ideal personal y medios ascéticos

Objetivo.

Descubrir los seguros que Schoenstatt le ofrece al militante para vivir su ser de militante: Ideal Personal- propósito particular y Horario espiritual

Motivación

- Los invitamos a ver el siguiente video Charlas TED Ingrid Betancourt
https://www.youtube.com/watch?v=LQq3NSoQH48&list=PLy7zXfpFeDc_xySJubd12XsXo8JTNNXMu
- Comentar

Introducción

Cada uno de nosotros es un proyecto en las manos de Dios, un proyecto que tiene miles de posibilidades de ser. Cada uno de nosotros ha sido creado por Dios a imagen y semejanza de Él, cada uno de nosotros es un ser original, único e irrepetible, que tiene una misión original. Pero no somos marionetas en las manos de Dios, él nos regaló la libertad y dependiendo como la usemos en nuestra vida es como alcanzaremos la anhelada felicidad y plenitud de ella.



Vivimos amenazados por el tiempo: No tenemos tiempo para hacer lo que nosotros queremos. Vivimos corriendo de un lado a otro.. Vivimos llenos de compromisos, laborales, sociales, en los colegios de nuestros hijos etc...Vivimos en una época llena de exigencias... donde a nada podemos faltar...Vivimos sin pensar mucho, para no complicarnos hacemos lo que todos hacen, es más fácil que pensar ¿qué es lo que quiero yo? Nos dejamos llevar por lo que todos hacen, nos vestimos con la misma moda, hablamos con los mismos modismos, frecuentamos los mismos lugares. Ponemos a nuestros hijos en los mismos colegios,



veraneamos en más o menos los mismos lugares, seguimos las mismas series etc Estamos en decenas de grupos de what sup, que requieren de nuestra atención día y noche... ocupamos varias horas de nuestro día tratando de estar al día con las noticias e intentando contestar todo lo que nos llega... Vivimos fuera de nosotros....Y podemos pasar nuestra vida así... o también podemos tomar la decisión de darle un sentido a todo lo que hacemos o dejamos de hacer...

¿Cuál es el sentido de mi vida? ¿Para qué trabajo, corro, y me esfuerzo cada día?

¿Cuál es la misión de mi vida? ¿Cuál es mi aporte original a la sociedad? ¿Qué pensó Dios de mí al crearme? ¿Quién soy y quién quiero llegar a ser en la vida?

La respuesta a todas estas preguntas es lo que llamamos ***Ideal personal***

Ideal Personal

Es la idea que tuvo Dios de nosotros al crearnos y que la va revelando a lo largo de nuestra historia. Es el modo original que cada uno de nosotros tiene de expresar y vivir la fe. Es el núcleo de nuestra personalidad, que nos hace ser lo que anhelamos llegar ser. Es aquello por lo que nos movemos y existimos. Es lo que le da sentido a mi vida, a mi quehacer cotidiano. Es la idea originaria que Dios ha tenido de mi persona y de mi tarea. Esta idea o sueño de Dios respecto a mí, se descubre o descifra en mis disposiciones, mi historia, en mis dotes naturales y sobrenaturales que me permiten participar de manera original y radicalmente personal en la vida del Señor.



¿Cuál es la importancia del Ideal Personal.

1. El Ideal Personal centra la personalidad.
 - a. Forma un tipo de hombre que supera la masificación. Le da sentido a su actuar.



- b. Forma un hombre que actúa por convicción y sentido.
 - c. Centra nuestra personalidad, pues capta la tendencia fundamental de nuestro ser.
- 2. El ideal personal forma carácter.
 - a. El IP nos ayuda a orientar nuestras pasiones al bien. Autoformación.
- 3. El Ideal personal enaltece a la persona.
 - a. Nos otorga un nombre con rasgos originales, únicos.
 - b. El IP me enaltece porque orienta mi vida hacia lo que Dios quiere de mí.
 - c. El IP permite que mi obrar sea siempre hacia el bien.
- 4. El Ideal Personal es una ayuda a vivir mi fe en un mundo tan secularizado.
 - a. Me ayuda a vivir conectado a Dios en medio de un mundo que cada vez está más alejado de Dios.
 - b. Me permite dar testimonio de mi fe. Ser consecuente con mi fe. El IP va configurando mi vida, me va otorgando un estilo de vida cristiano.
 - c. El IP forma personalidades líderes, que actúan por convicción personal y no por la motivación.
- 5. El Ideal Personal nos forma como apóstoles.
 - a. Me da una misión clara en mi vida y por lo tanto me impulsa a conquistar esa misión.
 - b. A través de mí, muchos pueden acercarse a Dios.

Sin Ideal Personal ni Ideal Matrimonial, estamos dando “palos de ciego”, “somos una barca a la deriva”

¿Cómo se descubre el IP?

- 1. Aprendiendo a conectarse con Dios en la vida diaria: Meditación de la vida diaria.
- 2. Descubriendo las voces del alma: ¿Cuáles son mis anhelos, sueños en mi vida?
- 3. Descubriendo las voces del ser: ¿Cómo somos? ¿Qué me caracteriza? ¿Cuál es mi temperamento? ¿Cuáles son mis pasiones?



4. Descubriendo las voces del tiempo: mirando nuestra historia de vida.. como Dios me ha ido hablando a través de los acontecimientos más importantes de mi vida.
5. Y luego en profunda oración se formula nuestro ideal personal.

Comentemos

- ¿Nos parece importante en el tiempo de hoy descubrir nuestro ideal personal?
- Si algún miembro del grupo tiene ideal personal puede contar su experiencia.

(Aquellos que se interesen por formular su ideal personal comuníquense con Francisco Correa y Andrea Vial. fcorrea@nievesandinas.cl para hacer el taller de Ideal personal)

Después de descubrir nuestro ideal personal comienza la lucha cotidiana por conquistarlo y para ello nos ayuda **el Propósito particular**.

Propósito Particular

El propósito Particular es otro de los medios ascéticos que Schoenstatt nos ofrece para formarnos y crecer en nuestra vida espiritual. Es el punto de lucha y de concreción de mi ideal personal o matrimonial por un tiempo determinado. El propósito particular es un punto concreto que:

- Me exige sacrificio, sin ser imposible.
- Es evaluable fácilmente
- Se vive en la vida diaria y cotidiana
- Se controla diariamente por escrito.

Miremos a nuestro Mayor, José Engling

Su Ideal Personal fue : ***“Ser todo para todos, entera propiedad de María”***

Y durante muchos años tuvo varios propósitos particulares, algunas de ellos fueron:

- Servirse último y ayudar en servir a los demás,
- visita diaria al Santuario,



- ofrecerse cada vez que pidan voluntarios, etc....(en la guerra)

Y por último nuestro ideal personal, se concretiza en un propósito personal y se trabaja en el tiempo en lo que llamamos Horario Espiritual.

Horario Espiritual

El horario espiritual es un medio de autoformación que se orienta precisamente a que podamos llevar una vida más armónica y equilibrada, que nos asegure contar con el alimento necesario para no caer en el raquitismo espiritual.

Asegura lo que ya consideramos básico y que no se puede perder. Nos resulta, pero hay que asegurar.



El término “horario espiritual” podría inducir a error respecto a su contenido, ya que no se trata de un “horario” en el sentido común de la palabra, pues no determina los actos que se suceden hora a hora durante el día; ni es tampoco “espiritual” en cuanto no se refiere sólo a prácticas religiosas. Es espiritual en el sentido que asegura el desarrollo en nosotros del “hombre espiritual”, es decir, guiado por el Espíritu Santo.

¿Qué es? ¿Para qué sirve?

- Es un método para ordenar nuestra vida. Dice el Padre Kentenich: “La experiencia enseña que aquellos que se atienen a un horario espiritual pecan menos y trabajan más. La fuente de la mayor parte de los pecados es el desorden diario.”
- Es una “escuela de vida” que asegura, alimenta y acrecienta las relaciones con mis hermanos, y sobre todo con Dios.
- Ayuda a conseguir y mantener un sano equilibrio entre trabajo, familia y vida espiritual. El equilibrio entre la Marta (muy ocupada) y la María (contemplativa) en nosotros.



- El control por escrito del Horario Espiritual es un método para vencer el olvido, el subjetivismo, la negligencia y los cambios de estados de ánimo.
- Es también una forma de manifestar mi amor a María y es mi contribución al Capital de Gracias, en un esfuerzo por cooperar con la gracia. “Nada sin Ti, nada sin nosotros”.



A modo de ejemplo

Meta o Ideal: Ser un buen tenista

Concreción: Mejorar mi saque

Horario Espiritual

Trotar: 20 min

Abdominales: 150

Sentadillas: 150

Flexiones: 150

Sin Ideal Personal, el HE y PP, es como ir al Gimnasio sin un plan de entrenamiento, a “lo que salga”

Toda persona, para desarrollarse y conservar su salud y energía físicas, necesariamente debe alimentarse tomando sus comidas en determinadas horas del día. Ahora bien, nuestro hombre interior también necesita alimentarse. Si no lo hace, pronto se debilitará y quedará expuesto a todo tipo de contagios. Por el Horario Espiritual nos aseguramos el alimento necesario, de modo que podamos fortalecernos de día en día y seamos capaces de resistir los embates de las fuerzas que nos apartan del contacto con el Dios vivo y que nos dispersan interiormente.

Por el Horario Espiritual aseguramos el desarrollo de nuestra personalidad en sus dimensiones básicas:

- nuestra relación con Dios · nuestra relación con el prójimo · nuestra relación con el trabajo y las cosas
- nuestra relación con nosotros mismos



Consejos para el Horario Espiritual

- **Voy poco a poco...** de menos puntos a más, de menos exigencias a todas aquellas que yo quiero poner... Por eso, aquí hay un principio de gradualidad, sin apuros para que no me resulte pesado, rígido y luego lo quiera dejar.
- **Me tiene que servir a MÍ:** Por eso... no hago lo que hace Fulano, ni Sultana... Yo planeo algo que me va a servir a mí. El Horario Espiritual es por eso, algo muy personal. Algunas personas me pueden ayudar con su experiencia pero a la hora de llevarlo, sólo yo y mis anhelos y mi forma de ser pueden estar allí expresados. Este es el principio pragmático.
- **Lo hago como hijo, no como un ser perfecto, ni perfeccionista.** Todo lo que me propongo en el horario, lo hago como hijo pequeño, que puede fallar porque es limitado, pero que también quiere darle grandes alegrías al Padre. Este principio filial es muy importante y es el que realmente me impulsa cada día a trabajar por mi autoeducación.
- **Vuelvo a recomenzar siempre de nuevo...** A veces, me puede pasar que dejo mi Horario Espiritual porque estoy de vacaciones, o simplemente porque lo fui dejando sin razón aparente...El principio entonces es, ...vuelvo a recomenzar y lo hago tantas veces como sea necesario, sin desanimarme y como un hijo ante Dios.



Ejemplos de Puntos para el Horario Espiritual

Nuestra relación con Dios Oración de la Mañana, de la noche, misa, rezar en Santuario Hogar, leer la Biblia, visita al Santuario, escribir en cuaderno personal, bendecir los alimentos. Nuestra relación con el prójimo Llamar a un familiar, salir con el cónyuge y/o con un hijo semanalmente, llamar cumpleaños, no pelar a NN, saludar amablemente, tratar bien a un empleado, no mirar celular cuando estoy con otros, etc...

Nuestra relación con el trabajo y las cosas No chatear o navegar innecesariamente en internet en el trabajo, orden con las cosas (ropa, papeles, auto, cartera), cuidar el presupuesto, ofrecer el trabajo, trato con los subordinados, seriedad en preparar trabajos e informes, puntualidad, etc....

Nuestra relación con nosotros mismos Hacer deporte, no repetirse en la comidas, o renunciar al trago o algo que me hace mal, dormirse antes de las 12, levantarse apenas suene el despertador, leer, escuchar música, hacer un hobby moderadamente.



Tema 7

Incorporación temporal a la Comunidad de Militantes

Motivación

- Los invitamos a escuchar el siguiente video
<https://www.youtube.com/watch?v=gAmDAmC54tU>

Introducción

Hemos llegado al final de este módulo y después de haber descubierto lo que nos enseña la Fe Práctica en la Divina Providencia los invitamos a hacer un discernimiento claro y lúcido de nuestra vocación a la comunidad apostólica militante. Queremos descubrir si Dios quiere para nosotros como matrimonio que continuemos formándonos como militantes de Schoenstatt.

- Para ello los invitamos a hacer la siguiente reflexión y en espíritu de oración tomar una decisión.
- Esta decisión está unida al compromiso temporal, por un año de la consagración como militantes de Schoenstatt.





Reflexión matrimonial

Observar.

Después de dos años de formación

- ¿Nos entusiasma la comunidad apostólica militante? ¿Qué es lo que más nos gusta de esta comunidad?
- ¿Hemos crecido en nuestra vida espiritual? ¿En qué lo notamos?
- El apostolado permanente ¿nos responde como matrimonio?
- ¿Qué es lo que más nos cuesta del estilo de vida de un militante? ¿"por qué?"

Comparar.

1. Si continuáramos en esta comunidad. ¿Qué debemos fortalecer?
2. ¿Qué implicancia tiene en nuestra vida, personal, matrimonial y familiar, seguir en esta comunidad?

Decidir.

Después de responder todas las preguntas anteriores. Los invitamos a

- Dejar unos tres días sin conversar matrimonialmente el tema.
- Rezar a Dios les regala claridad en la decisión.
- Juntarse a conversar en forma tranquila y tomar juntos una decisión.

Luego los invitamos a revisar y reflexionar juntos el rito de la consagración temporal de militantes.



RITO DE INCORPORACIÓN DE MILITANTES

Comenzamos invocando al Espíritu Santo:

INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Todos: (canto)

Envíanos tu espíritu Señor

Y renueva la faz de la tierra (bis).

Voz 1:

¡Ven, Espíritu Santo!

¡Con María, nuestra Madre, te lo
pedimos!

Desciende hasta nosotros

en esta hora de Consagración.

Todos: (canto)

Envíanos tu espíritu Señor

Y renueva la faz de la tierra (bis).

Voz 2:

¡Ven, Espíritu Santo!

Enciende en nuestros corazones

el Fuego de un nuevo Pentecostés.

Manifiesta en nosotros

tu poder transformador,

porque grande es la misión

para la cual nos has elegido

y débiles son nuestros hombros.

Todos: (canto)

Envíanos tu espíritu Señor

Y renueva la faz de la tierra (bis)

Voz 3:

¡Ven, Espíritu Santo!

Enciéndonos en el amor a María.

Que ella habite en nuestros corazones

y nos abra al Fuego del Amor.



Todos: (canto)

Envíanos tu espíritu Señor

Y renueva la faz de la tierra (bis)

Voz 4:

¡Desciende, Espíritu Santo,

te lo imploramos!

Fortalece nuestra decisión

de ser instrumentos

y apóstoles de Schoenstatt.

Que en el espíritu de nuestro

Padre y Fundador

amemos a la Iglesia

tal como él la amó.

Todos: (canto)

Envíanos tu espíritu Señor

Y renueva la faz de la tierra (bis)

Voz 5:

¡Ven, Espíritu Santo!

Con tu divino amor y tu fuerza
victoriosa

irrumpe en nuestros corazones.

Por la Alianza de Amor con María,
haznos apóstoles, testigos del Señor;

semilla, luz y levadura

para la redención del mundo.

Amén.

Presentación de los matrimonios:

Matrimonio formador:

Padre, los matrimonios que a continuación nombraré, solicitan su **incorporación por un año** a la Comunidad Apostólica de Matrimonios de Schoenstatt en Santiago, como miembros militantes:

(Se nombra a los matrimonios quienes irán pasando adelante)



Sacerdote:

En presencia del Dios Uno y Trino, ante la imagen de nuestra Madre y Reina Tres Veces Admirable de Schoenstatt, unidos a nuestro Padre Fundador y a nuestra Rama aquí reunida, les pregunto:

¿Están conscientes de lo que significa este paso para ustedes?

Matrimonios:

Sí. Después de este período de iniciación se ha hecho clara nuestra decisión de incorporarnos a la Comunidad Apostólica Militante.

Por eso pedimos ser aceptados en ella.

Sacerdote:

Los militantes de la Comunidad Apostólica deben caracterizarse por su decidido y serio compromiso apostólico.

¿Se comprometen por ello a actuar apostólicamente, en primer lugar en su propia familia y en su ambiente en forma permanente?

¿Están dispuestos a ofrecerse, en la medida de sus posibilidades y vocación propia, para asumir las tareas apostólicas que los requieran, allí donde el Señor los llame?

Matrimonios:

Sí. Con la ayuda de nuestra Madre y en dependencia filial de nuestro Padre Fundador, estamos dispuestos. Fortalecidos con las gracias de nuestro Santuario, queremos servir apostólicamente a Schoenstatt y a la Iglesia, donde sea necesario.

Sacerdote:

¿Saben que son depositarios de un carisma singular y que, por ello, en su apostolado deben irradiar la vida de Schoenstatt y servir apostólicamente en su espíritu?

Matrimonios:

Sí, lo sabemos. Y por eso, queremos alimentarnos constantemente de las fuentes de vida de nuestra Familia;



- La Alianza de Amor con nuestra Madre y Reina Tres Veces Admirable de Schoenstatt.
- La vinculación al Santuario y a nuestro Padre.

Sacerdote:

¿Están dispuestos a formarse como apóstoles asumiendo los medios ascéticos que Schoenstatt ofrece?

Matrimonios:

Sí. Estamos dispuestos a trabajar con el Examen Particular y el Horario Espiritual, controlados por escrito, y a dar cuenta regularmente de su cumplimiento a un confesor.

Sacerdote:

¿Quieren luchar por encarnar el carisma y la misión que el Padre y Fundador de Schoenstatt les confía como Rama Familiar?

Matrimonios:

Sí, queremos conformar cada una de nuestras familias a imagen de la Familia de Nazareth y formar parte de esa gran legión de familias que sale al rescate de las familias, para así construir una sociedad nueva, familia de Dios.

Sacerdote:

¿Están dispuestos a responder generosamente a los compromisos que la Rama les solicite y a cultivar un contacto vivo y permanente con ella?

Matrimonios:

Sí, estamos dispuestos.

Sacerdote:

Como hijos de nuestro Santuario Cenáculo de Bellavista, estamos llamados a hacer que Schoenstatt llegue a ser corazón de la Iglesia, para que ésta sea alma del mundo y de un nuevo orden social.



Matrimonios:

Sí, nos comprometemos, para así hacer fecundo el carisma de nuestro Padre y Fundador, como Rama Familiar en la Iglesia y en el mundo.

Sacerdote:

Hermanos, para oficializar ahora en forma solemne su entrega les invito a expresarle a nuestra Madre y Reina su compromiso.

Matrimonios:

Querida Madre, Reina Victoriosa Tres Veces Admirable de Schoenstatt:

Con alegría venimos hasta tu altar.

Recibe nuestra gratitud por habernos

llamado a ser miembros de la Comunidad

Apostólica Militante.

En estrecha unión y filial dependencia

de nuestro Padre y Fundador

nos ponemos a tu disposición.

Asumimos en la Alianza la responsabilidad

apostólica que nos hace pregoneros

de la Buena Nueva y

constructores del Reino del Padre

aquí en la tierra.

Regálanos el mismo espíritu que

animó a nuestro Padre y

haznos ser cooperadores

suyos y continuadores de su Obra.

Madre y Reina nuestra,

nos sabemos débiles,

sentimos el peso de nuestras limitaciones.

Pero también sabemos que tú te vales

de nuestra debilidad

para que el Señor se glorifique en ella.

Danos la fe,

la audacia y

el compromiso de un verdadero apóstol.



Queremos esforzarnos con decisión y heroísmo por encarnar los ideales de Schoenstatt.

Haz que los obstáculos y las dificultades

del camino nos sirvan para crecer

y confiar más en tu poder y en tu bondad.

Muestra tu poder de Madre y educadora en tus hijos e instrumentos, para gloria del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Con nuestro Padre te rezamos:

"Aseméjanos a ti y enséñanos a caminar por la vida tal como tú lo hiciste: fuerte y digna, sencilla y bondadosa, repartiendo amor, paz y alegría.

En nosotros recorre nuestro tiempo Preparándolo para Cristo Jesús"



Sacerdote:

Después de haber sido testigo de su disposición y consagración a María), en representación del Obispo de esta Diócesis y a nombre del Padre de la Familia, y en presencia de la Comunidad que los recibe, con gran alegría acojo su compromiso y los declaro miembros de la Comunidad Apostólica Militante de los Matrimonios de Schoenstatt por un año.

Que el Espíritu Santo los acompañe siempre en la misión que hoy asumen y que permanezcan fieles a María y a nuestro Padre, en todas las circunstancias de la vida.